



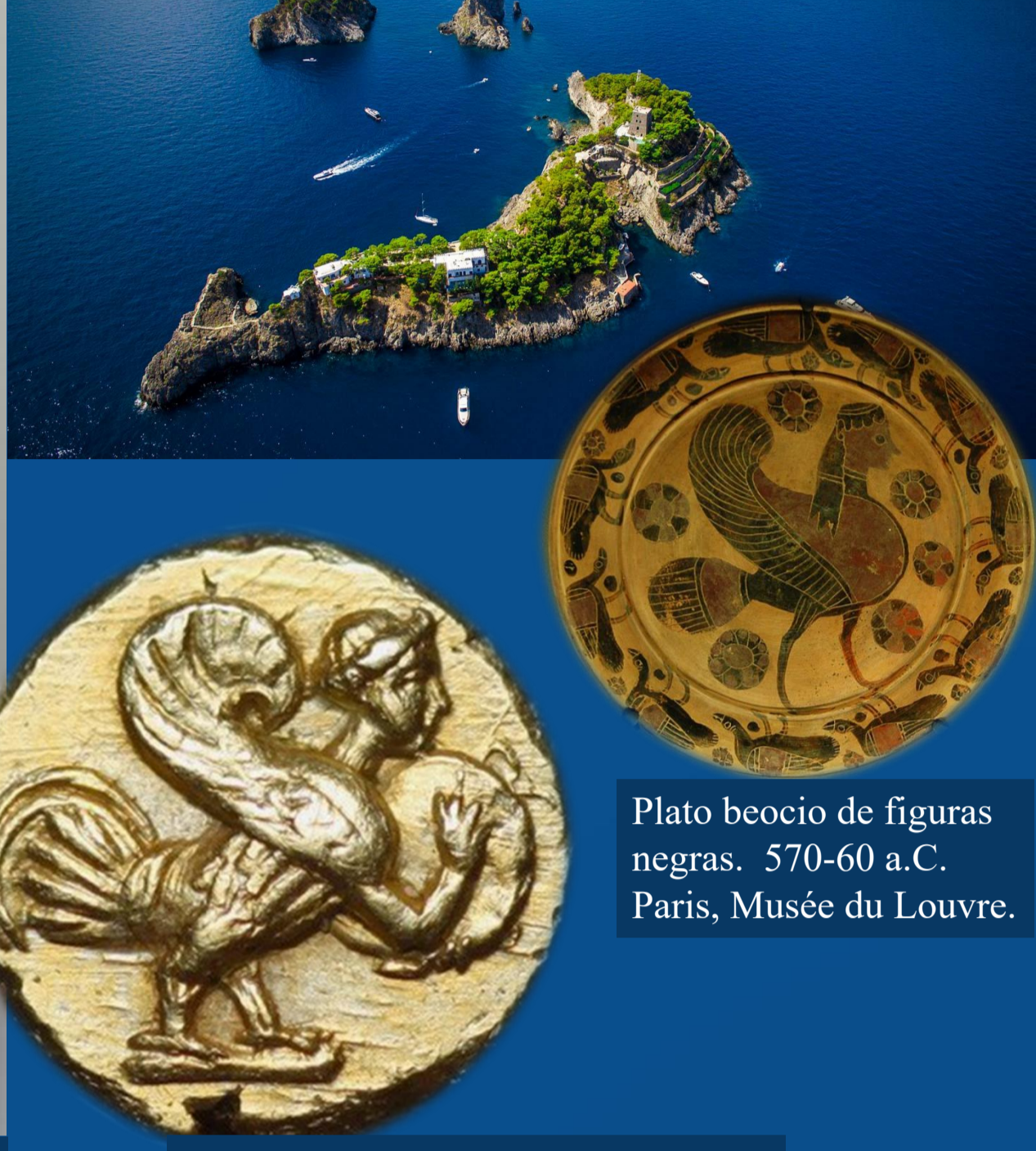
Las sirenas son genios marinos de fisonomía fantástica, criaturas híbridas que originalmente fueron mitad mujer y mitad ave y que con el paso del tiempo fueron adquiriendo otras fisonomías. Su genealogía es controvertida, aunque siempre fueron consideradas como genios marinos asociados a la música; su nombre deriva de la palabra púnica SIR (canto) o bien del vocablo semítico SEIREN (hembra que fascina con su canto) y su característica más notable es una voz prodigiosa y una palabra sapiencial, lo que recuerda a las dotes de las Musas; con su voz provocan el hechizo sobre su audiencia (*Od.* 12.41-3). Con diferentes versiones, el mito de estas hechiceras, cuyo poder seductor está en su voz, se puede explicar desde el punto de vista geográfico (identificadas con los peligros del mar), desde el punto de vista simbólico (como evocación de las tentaciones que acechan al hombre) y también, desde el punto de vista acústico (en relación con los fenómenos sonoros que se producen en las islas *Li Galli*). Las fuentes clásicas se refieren a ellas, entre otros temas, en la travesía de Odiseo, en el viaje de los Argonautas y también en su disputa con las Musas, agón en el que fueron humilladas y desplumadas por las diosas de la Memoria. Su iconografía deriva de las mujeres-pájaro egipcias, llegadas a Grecia durante el período Orientalizante y en manos de los aedos y artistas griegos, quedaron convertidas en criaturas asociadas al mar y a los peligros que sus profundidades esconden. También se asociaron a la muerte por lo que habitualmente su presencia fue muy adecuada para la ornamentación de contextos y artefactos de naturaleza funeraria.

EL MUNDO GRIEGO: PELIGROS Y MUERTE



Enócoe ático de figuras negras 550-500 a.C. Odiseo y las sirenas. Berlín, Antikensammlungen.

Las islas *Li Galli*, en la costa Amalfitana, son el paraje que Estrabón y otros autores antiguos identificaron con la morada de las sirenas: un paraje en el que los efectos acústicos producidos por el viento, los animales marinos, la niebla, el mar en calma y la propia disposición de las islas (que producen efectos de resonancia y reverberación) confundirían a los navegantes y serían la causa de frecuentes naufragios.



Estatera jonia de electro. S. V a.C. Sirena tocando el *tympanon*.



Estamno ático procedente de Vulci. 475-460 a.C. London, British Museum.



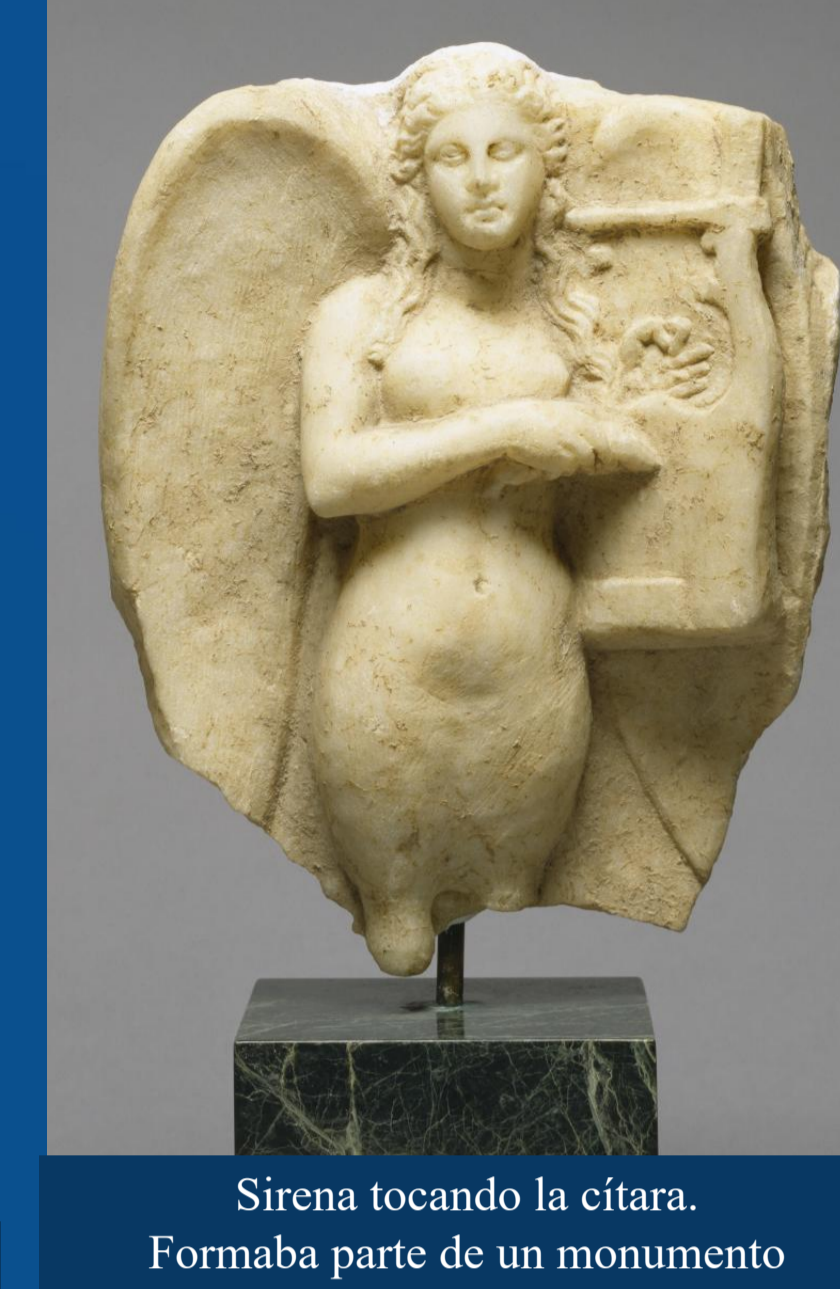
Detalle de un estamno ático de figuras rojas. Sirena tocando el dialulos. 480-70 a.C. London, British Museum.

Las especulaciones escatológicas del período helenístico, de acuerdo con las interpretaciones de la filosofía platónica, asociaron a las sirenas con el movimiento de los planetas y el sonido producido por dicho movimiento, lo que tradicionalmente se conoce como la "armonía de las esferas", una música inaudible para el hombre: *En cada uno de estos círculos había una sirena que giraba con él, haciendo oír una sola nota de su voz, siempre con el mismo tono, de suerte que de estas ocho notas diferentes resultaba un acorde perfecto.* (Platón, *La República*, X, 616c-617d).

Las artes plásticas las representaron entonces como genios funerarios del Más Allá, y su imagen fue muy habitual en estelas y estatuillas de ajuares funerarios, donde habitualmente ejercían, simbólicamente, la función de protectoras de la tumba o garantes del tránsito del alma. Unas veces haciendo sonar sus instrumentos y también, muy habitualmente, mesándose los cabellos en señal de duelo, como verdaderas planideras.



Estela funeraria ática rematada con sirenas músicas. Siglo IV a.C. Berlín, Pergamon Museum.



Sirena tocando la cítara. Formaba parte de un monumento funerario del siglo IV a.C. Baltimore, Walters Art Museum.



Estatuilla funeraria con cítara procedente de Canosa. S. IV-III a.C. Madrid, MAN.



ROMA

En el arte romano, las sirenas fueron alusiones explícitas a la muerte. Muchas de las representaciones pictóricas, más propensas al gusto verista de los romanos, ponen ante nuestros ojos la crueldad de las sirenas y en ellas pueden verse cadáveres y huesos poblando su desolada isla, mientras la nave del astuto marino griego intenta atravesar su escollo.

Fresco romano procedente de Pompeya. Siglo I d.C. London, British Museum



Mosaico romano procedente de Thugga. Túnez, Museo del Bardo. Las tres sirenas músicas *tibicina*, *liricina* y cantante) muestran una fisonomía más humanizada, sólo sus extremidades inferiores y sus alas denotan su naturaleza aviforme. Visten túnicas, y cada una de ellas ocupa una roca. El antiguo mito de la tentación de Odiseo se une a una representación realista de un pescador, que contempla la escena desde su embarcación.

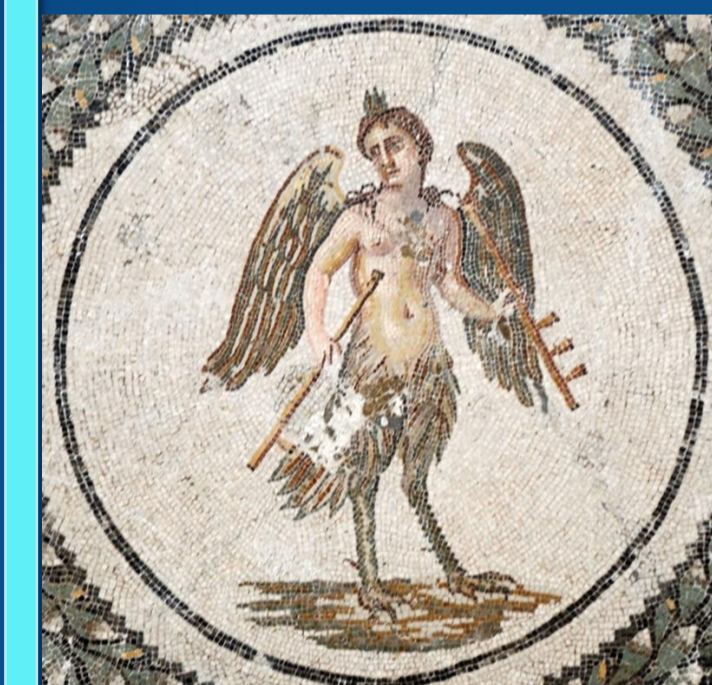
FUENTES CLÁSICAS:

Homero, *Odisea*, XII, 1-200
 Escolios a *Odisea*, 39
 Pausanias, IX, 34,3 y X, 5, 12
 Higino, *Fabulae*, 125, 141
 Apolodoro, *Biblioteca*, I, 3,4,7,10,9,25
 Platón, *República*, 617b
 Ovidio, *Metamorfosis*, V, 512-562
 Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 895

Ven, ¡Oh ilustre Ulises!, alta gloria de los aqueos. Detén tu nave a fin de que escuches mi voz. Ningún hombre ha pasado de nuestra isla a bordo de su negra nave sin escuchar nuestra dulce voz, sino que se han alejado llenos de alegría y sabiendo muchas cosas. Sabemos, en efecto, todo cuanto han sufrido aqueos y troyanos ante la vasta Troya por la voluntad de los Dioses, y sabemos asimismo todo aquello que ocurre en la tierra nutridora... (*Odisea*, XII, 184 y ss.)

LOS NOMBRES DE LAS SIRENAS Y SU ASOCIACIÓN CON LA MÚSICA

- Telxiope:** la que encanta con su aspecto (*thelxis, ops*). Irresistible
- Telxionoe:** la que encanta con su mente (*thelxis, noos*)
- Molpe:** Canto (*molpe*)
- Pisínoe:** la de mente persuasiva (*noos, peists*)
- Aglaofonos:** la de voz espléndida (*aglaós, phone*)
- Aglaope:** la de aspecto espléndido (*aglaós, ops*)
- Telxiepia:** la que dice palabras encantadoras. (*thelxis, ops*). Cautivan, embelesan
- Parténope:** la de aspecto de doncella (*parthenos, ops*)
- Leukosia / Leucosia:** la blanca (*leukós*)
- Ligia:** la de voz clara (*lígeios*)



Sirena aviforme con doble tibia. Detalle del Gran mosaico Dionisiaco de Hadrumetum. S. II d.C. Túnez, Museo del Bardo.



Ninfeo romano de época imperial de Cesarea, Cherrchell, Argelia. El mosaico mural que lo decora representa la tentación de Odiseo por las sirenas.

MUSAS VERSUS SIRENAS:



Tras haber vencido a las Piérides, convertidas en urracas, las Musas se enfrentaron a las Sirenas. El desenlace de la contienda dio la victoria a las Musas, que desplumaron a las sirenas y con sus despojos confeccionaron sus coronas. La contienda entre Musas y Sirenas es un episodio que nos es conocido a través del texto de Pausanias (IX, 34,3): "Un poco más abajo hay un santuario de Hera y una imagen antigua, obra del tebano Pitodoro, que lleva sirenas en su mano, pues dicen que las hijas de Aqueloo, convencidas por Hera retaron a las musas en materia de canto. Y según cuentan, cuando las musas vencieron, les arrancaron las alas a las Sirenas y se hicieron coronas con ellas".

En el sarcófago Atenea, Zeus y Hera, situados en el extremo izquierdo, actúan como jueces, presidiendo el concurso musical entre las Musas y las Sirenas. Las Musas, asociadas a las más altas aspiraciones intelectuales y artísticas, derrotan a las Sirenas, que atraen a los hombres a la destrucción con su canto. Las plumas coronando la cabeza de las Musas, señalan su victoria.

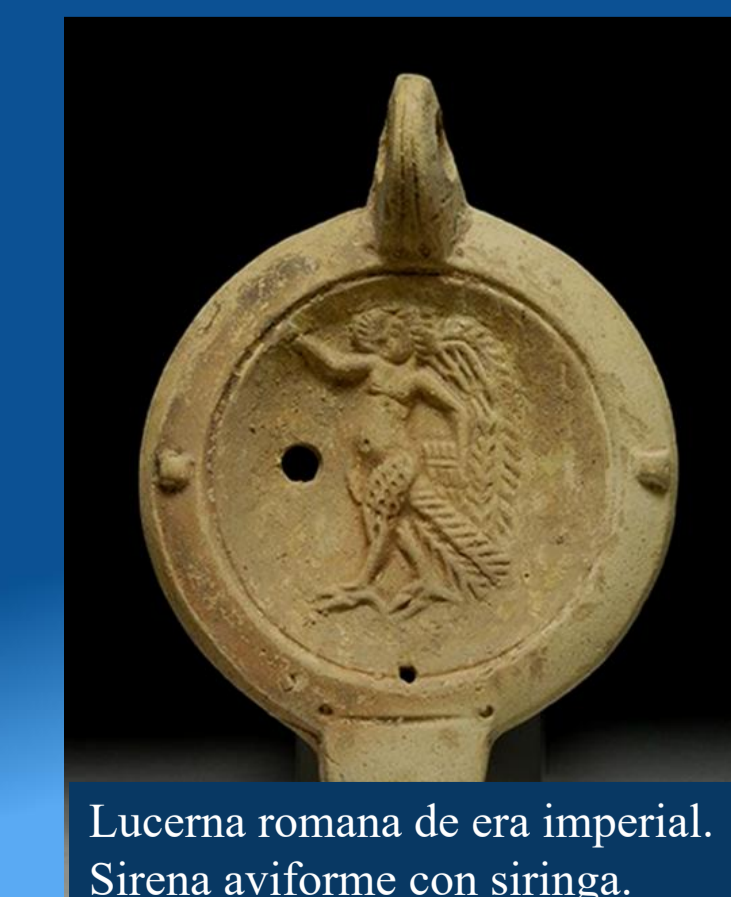
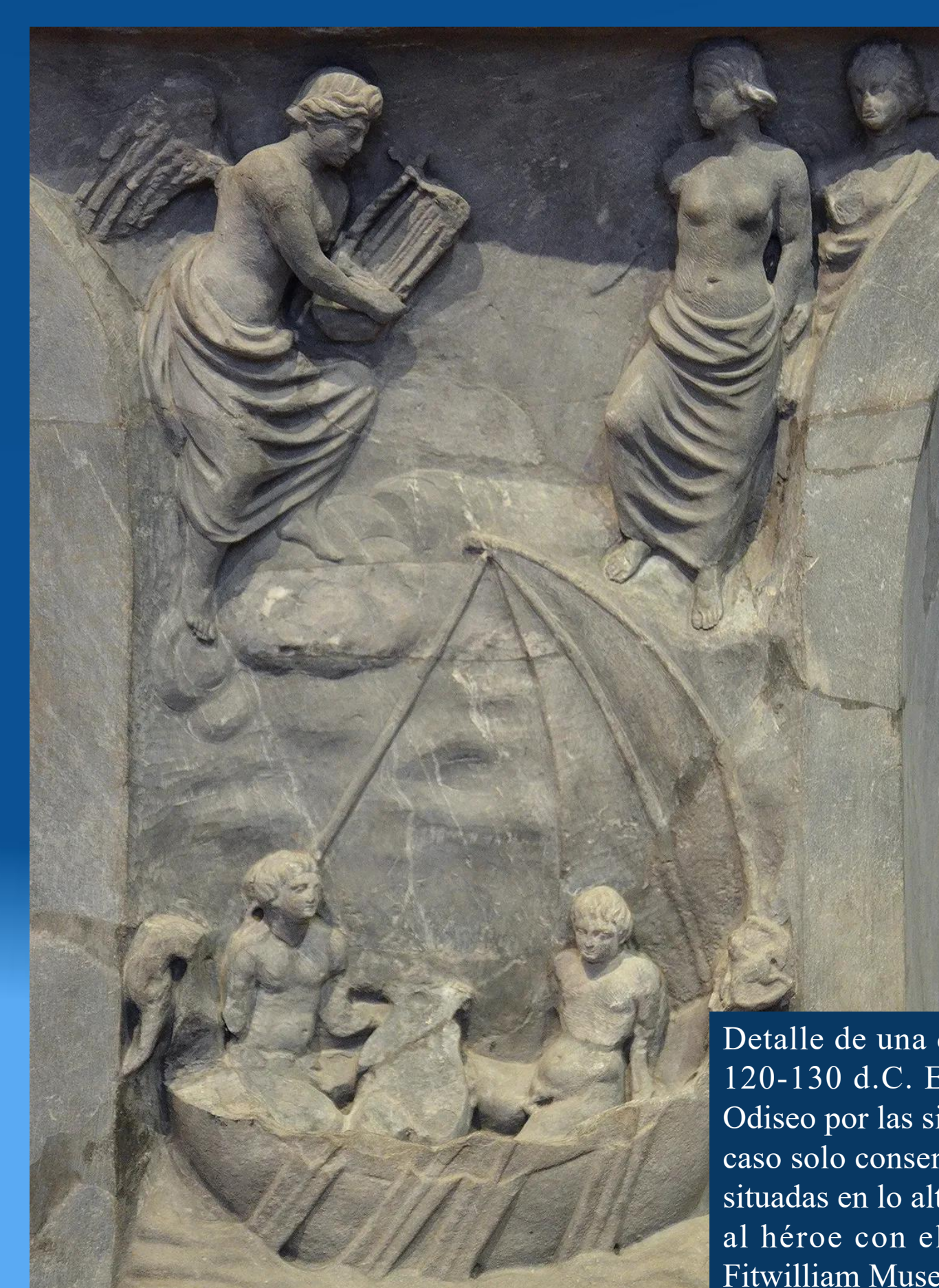


Fronte de sarcófago romano. Contienda entre Musas y Sirenas. C. 275 d.C. New York, Metropolitan Museum of Art



Detalle de un sarcófago romano hallado Via Tibertina, Roma. Hacia 200 d.C. Roma, Museo Nazionale romano.

Se representa la tentación de Odiseo. Cada sirena ocupa su promontorio rocoso y dos de ellas sostienen instrumentos musicales (tibia y lira), mientras que el gesto expresivo de la figura central alude a su condición canora. De su primera naturaleza aviforme, solo restan las extremidades inferiores y las plumas que adornan sus cabezas, similares a las coronas de las Musas.



Lucerna romana de era imperial. Sirena aviforme con siringa.

Detalle de una de las escenas del Relieve *Lansdowne* 120-130 d.C. Escena que representa la tentación de Odiseo por las sirenas. Claramente humanizadas (en este caso solo conservan las alas de pájaro), las sirenas están situadas en lo alto de sus rocas y tratan de atraer hacia sí al héroe con el sonido de su música. Cambridge, Fitzwilliam Museum.



BIBLIOGRAFÍA:

- ESTRIN, S. "Sirens on the Edge of the Classical Attic Funerary Monument", *Music and Memory in the ancient Greek and Roman Worlds*, Cambridge University Press, 2021: 261-286.
- MOURAO, C. "Ulysses and the Sirens on a Wall Mosaic from Caesarea (Cherrchell, Algeria)". *Acti del XII Colloquio AIEA - Venezia*, Verona, 2012.
- OLFIELD, A., *The Sound of Sirens Siren Stelae in Classical Attic Cemeteries*. Doctoral Theses. Victoria University of Wellington 2014.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, M.I., *Las sirenas, Génesis y significación de su iconografía medieval*, *Revista de Arqueología*, n.211, 1998: 42-51.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, M.I., *Mar y Mitología en las Culturas Mediterráneas*, Madrid, 1999.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, M.I., "La música de las sirenas", *Cuadernos de Arte e Iconografía XVI*, 32, 2007: 333-356.
- TOCHEFEU-MEYNER, O., "De quand date la sirène-poisson?", *Bulletin de L'Association Guillaume Bude*, Paris, 1962.
- TORRES CARRO, Mercedes, "La escena de Ulises y las sirenas del mosaico de Santa Vitória (Portugal)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XLIV, Universidad de Valladolid, 1978: 89-10.